

## ESPAÑA: ¿UN ESTADO O DOS, Y 5 POSICIONES INTERMEDIAS? por Johan Galtung

Dos ideas:

- España Una Grande Libre (status quo) y
- España Una Comunidad de Naciones

Y un dato: las fuerzas en Catalunya en favor de la independencia.

Una gran brecha, y peligrosa: tanto si se mantiene la situación actual como si se alcanza una independencia obtenida con violencia, las relaciones pueden permanecer mal durante mucho tiempo. La historia de la Península Ibérica ofrece suficientes ejemplos.

Ambas partes en la presente controversia tienen argumentos importantes.

Una identidad interna, diferenciada en términos de lengua, historia particular y apego a la identidad geográfica piden otra identidad externa con estado propio, la independencia, para unos. Pero para otros, esto concierne no sólo a Catalunya sino a toda España, una democracia donde la mayoría favorece el statu quo.

Ambos argumentos, aunque hay más, tienen una fuerte pugna por la verdad.

Sin embargo, estos son los dos extremos en una escala con muchas situaciones intermedias que no aparecen en el debate español. Ambas partes tienen miedo de entrar en discursos intermedios para que no se vea como un debilitamiento de sus fuertes posiciones. También hay una tendencia general española hacia el extremismo (1492, Guerra Civil).

Dos palabras invitan a discursos más amplios: autonomía y comunidad. "Autonomía" indica una identidad separada más suave que la independencia. Y "comunidad" indica una unión más suave que el Estado unitario.

Entre "España como una construcción de Castilla" (Ortega y Gasset) con Castilla hacia el interior y más interior todavía Madrid, y una periferia de catalanes, vascos y gallegos, Baleares y Canarias: la costa y las islas.

Los catalanes no están solos. Sin embargo, eso puede fortalecer ambos extremismos: "si no detenemos el independentismo ahora España se viene abajo", "Es un problema de Madrid, no nuestro, toda la construcción está mal".

Aquí hay cinco opciones entre un estado unitario y dos estados: descentralización, federación, asociación, balance y confederación

Antes de detallarlos, un punto importante: estas opciones intermedias no se excluyen entre sí. Podemos escoger una idea de aquí, una idea de allí.

[1] "La **descentralización**" significa exactamente eso: algunas tareas son delegadas a la periferia; como el caso de Londres respecto a Belfast en Irlanda del Norte, a Cardiff en Gales, a Edimburgo en Escocia; con todo el poder en manos de Londres para un "Reino" Unido. No hay una entidad "del entorno de Londres". "Londres" tiene en realidad dos tareas, en sí, y en el "Reino Unido".

Las 17 "autonomías" españolas evita este problema llenando todo el territorio; pero el poder sobre el conjunto recae en Madrid.

[2] La "**Federación**" va un paso más allá, llenando todo el territorio con partes autónomas y por encima un centro donde las partes intervienen de forma simétrica en las cuestiones financieras como Banco Central o moneda, la política exterior y de seguridad e infraestructuras básicas de comunicación, transporte, comercio internacional(IT)...

[3] El "**Balance**" va todavía un poco más allá, dando poder a más niveles, no sólo al estado y a las naciones-regiones, sino a los municipios locales (8.122) y a los individuos, al votar en temas, desempaquetando los programas compactos de partido. Los niveles deben estar en sintonía con los demás. Una fórmula suiza.

[4] La "**Confederación**" da el paso a los estados independientes -¿de 2 a 6?- con la pertenencia a la ONU y políticas separadas en finanzas-exteriores-seguridad-logística, pero con una coordinación entre sí como socios de cooperación más favorecidos. Como la Unión Europea, aunque ésta trata de moverse hacia una mayor

federación.

[5] La "**Asociación**" significa relaciones amistosas de paz positiva, pero no ya como los socios más favorecidos, sino sólo como "favorecidos".

Más allá de eso está la disociación, la **independencia**, aunque no sea violenta, es paz negativa; sin guerra, sin explotación. Entre naciones ibéricas que han tenido milenios también de paz positiva. Indefendible, insostenible.

Y por otro lado una olla a presión de descontento con la **imposición de la identidad castellana** y con la explotación, real o imaginaria. Insostenible.

Esto es "una-grande-libre". Pero ¿dónde está la "comunidad-de-naciones"?

Ni la 1 ni la 5 antes citadas: [1] es demasiado fuerte, y [5] demasiado débil. La combinación [2] + [3] + [4] es sinónimo de comunidad; optemos por uno de estos.

A continuación se muestra un esfuerzo por explicarlos, seleccionando algo de cada uno de los tres.

Se necesita un giro hacia una mayor federación, el equilibrio del poder del Estado con el poder nación-región; la descentralización de Catalunya solo va en contra de las normas de la justicia en el sentido de igualdad ante la ley, y en contra del sentido de comunidad. Cualquier oferta especial para Catalunya estimulará la presión de los demás. Las fronteras autonómicas podrían ser redefinidas para coincidir con las fronteras nacionales, o las autonomías podrían agruparse juntas (al igual que los cantones de Suiza).

¿El Estado de las autonomías incluye el debate monarquía frente a república? ¿Por qué no? Catalunya puede ir por delante del resto; Después de todo, la monarquía es una institución moribunda de todos modos, utilizada en España por conveniencia política.

El Equilibrio entre los niveles: las autonomías en España como una comunidad de naciones es incompatible con el dominio castellano en el ámbito estatal y en el espacio público, como lo demuestran los escritos locales sobre como hacer cumplir el bilingüismo. El derecho a hablar la lengua propia en el Parlamento y poder ser entendido es inalienable; con interpretes en el caso Vasco. Y con más autonomía para el nivel local, y más referendos.

La confederación comporta el derecho de las naciones -subestados- a tener políticas exteriores diferentes pero compatibles. Una fórmula podría ser a nivel estatal tener embajadas y delegaciones representativas en la ONU y, a nivel nacional, consulados. Los catalanes y los vascos tienen relaciones especiales con Francia por los Pirineos; los gallegos con Portugal; las Islas Baleares con otras islas en el Mediterráneo Occidental; las Canarias con África. Esto crearía una España más fuerte, porque serviría como un foco de integración internacional.

Por otra parte, el respeto, la igualdad y la autonomía de las naciones para decidir sobre sí mismas, como en las federaciones; para dejar que sus voces sean escuchadas en sus propias lenguas; para tejer redes de relaciones con otras naciones dentro y fuera, en una comunidad de naciones, están en el espíritu de nuestro tiempo. Sin embargo, no lo están ni la imposición de las naciones dominantes sobre otras amparándose en la unidad del estado, ni el poder hereditario, ni la "independencia" en un mundo cada vez más interconectado y globalizado: son abstracciones del pasado.

Las propuestas son a la vez predicciones: tarde o temprano se harán realidad.